

Hay que destacar que las dos Guerras Balcánicas intervinieron activamente en el rumbo postrero de la historia europea. El saqueo territorial que padecieron el Imperio Otomano y Bulgaria causó tiranteces en el sector del sureste de Europa.

Los tratados de paz consolidaron la creación de un estado serbio imponente, al mismo tiempo que inspiraron resentimiento contra Serbia en el Imperio austrohúngaro. En 1914, Francisco Fernando de Austria, archiduque de Austria y heredero del trono imperial, fue asesinado. Este suceso le dio al Imperio Austrohúngaro la justificación para irrumpir en Serbia, originando la explosión de la Primera Guerra Mundial.

1914 - 1918: PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Luego de la unificación de Alemania e Italia, Europa vivió un largo período de paz, que abarcó cerca del último tercio del siglo XIX y poco más de la primera década del Siglo XX. Sin embargo, desde 1871, lejos estuvieron de apaciguarse las rivalidades entre los estados del continente, aunque sí desistieron de emprender enfrentamientos militares.

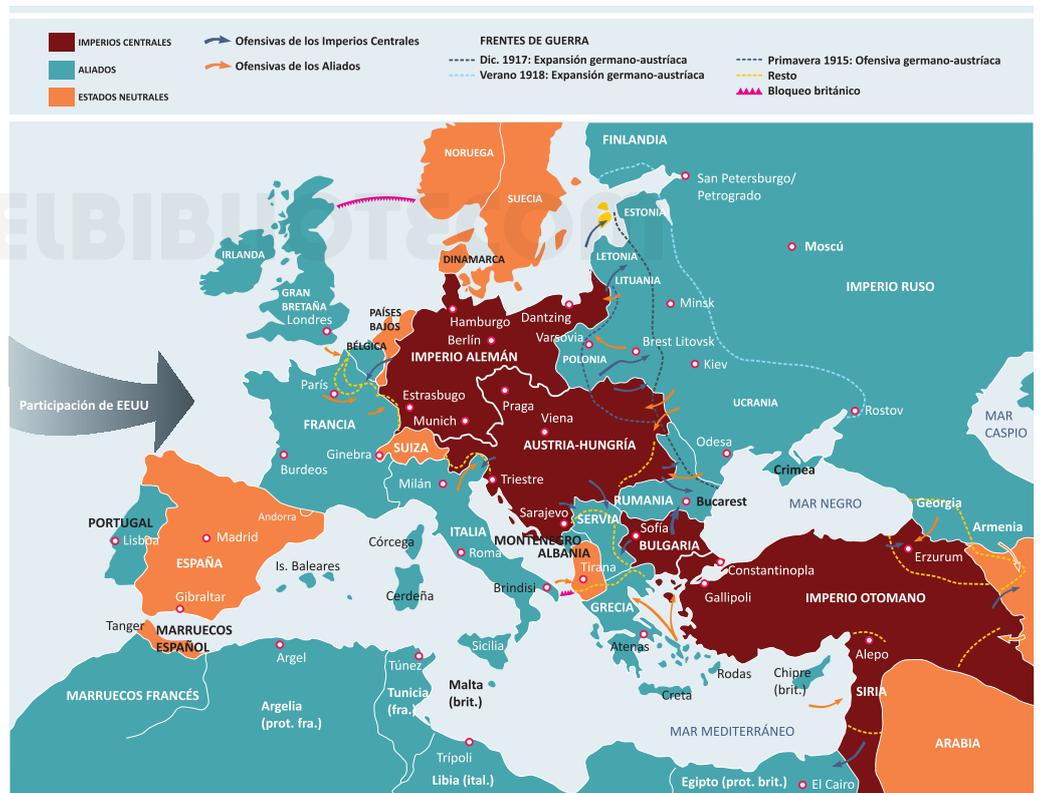
EL CONTROL POLÍTICO Y ECONÓMICO DE LOS MISMOS PASÓ A AUMENTAR LAS CUENTAS DE LOS ESTADOS DE EUROPA. ADEMÁS DE SOLVENTAR SUS CAMPAÑAS MILITARES CON ESTOS INGRESOS, LAS GANANCIAS OBTENIDAS SIRVIERON PARA RESPALDAR LOS AVANCES TECNOLÓGICOS QUE LAS INDUSTRIAS DE LAS POTENCIAS – REINO UNIDO, FRANCIA, ALEMANIA Y RUSIA – ESTABAN EXPERIMENTANDO.



Durante ese lapso, se produjo la expansión europea sobre territorios de África – Conferencia de Berlín - y Asia. El control político y económico de los mismos – proceso que se denominó Imperialismo – pasó a aumentar las cuentas de los estados de Europa. Además de solventar sus campañas militares con estos ingresos, las ganancias obtenidas sirvieron para respaldar los avances tecnológicos que las industrias de las potencias – Reino Unido, Francia, Alemania y Rusia – estaban experimentando. Por entonces, la Revolución Industrial no cesaba y, en esos años, la producción se basó fuertemente en transportes, herramientas de comunicación y, principalmente, armamentos y máquinas de guerra.

Por su parte, una de las disputas más importantes de la región era la que poseían el recién conformado Imperio Alemán – Inauguró el Segundo Reich – y la Tercera República Francesa. Al término de la Guerra Franco – Prusiana, los alemanes se habían quedado con las provincias de Alsacia y Lorena. Estas poseían gran cantidad de recursos naturales y minerales, vitales para la proliferación de las industrias.

A COMIENZOS DE SIGLO XX, SE HABÍAN CONFORMADO DOS BANDOS. POR UN LADO, SE HALLABA LA TRIPLE ENTENTE, QUE AGLUTINÓ A FRANCIA, REINO UNIDO Y AL IMPERIO RUSO. EN TANTO, EL IMPERIO ALEMÁN, EL REINO DE ITALIA Y EL IMPERIO AUSTROHÚNGARO CONFORMARON LA TRIPLE ALIANZA.



En tanto, las carreras tecnológicas, industriales e imperialistas generaron fuertes confrontaciones entre varias naciones del continente, principalmente Gran Bretaña y Alemania. Además, en el marco imperialista, los británicos se enfrentaron a Francia. Pero, tiempo después, el crecimiento de los alemanes pasó a ser la principal preocupación para ambos países, por lo que se encolumnaron frente a un enemigo común. En América, Estados Unidos perfilaba como futura potencia, expectante a los sucesos en Europa.

En ese escenario, a comienzos de siglo XX, se habían conformado dos bandos. Por un lado, se hallaba la Triple Entente, que aglutinó a Francia, Reino Unido y al Imperio Ruso. En tanto, el Imperio Alemán, el Reino de Italia y el Imperio Austrohúngaro conformaron la Triple Alianza – También, los países que conformaron este grupo fueron denominados Potencias Centrales -. Desde entonces, ya comenzaba a vislumbrarse el conflicto. Igualmente, el hecho desencadenante de los enfrentamientos fue a causa de la inestabilidad



GRECIA Y SERBIA, SECUNDADOS POR RUMANIA Y LOS TURCOS, INICIARON UNA GUERRA CONTRA LOS BÚLGAROS. ASÍ, BULGARIA FUE DERROTADA Y DEBIÓ CEDER GRAN CANTIDAD DE TERRENOS A SUS ENEMIGOS, INCLUIDA TURQUÍA.

que demostraban los estados del este de Europa. Allí, el Imperio Otomano atravesaba el momento más agudo de su decadencia institucional. En el último siglo, numerosos países de la región, que estaban bajo la órbita de los turcos, habían podido emanciparse. En ese tiempo, los rusos habían avanzado enormemente sobre las posesiones otomanas, con el fin de asegurarse una salida al mar Mediterráneo.

A principio de siglo, los austro-húngaros hicieron lo propio, con idénticas intenciones. En 1908, este imperio incorporó a Bosnia - Herzegovina. En 1912, Grecia, Serbia, Bulgaria y Montenegro conformaron la Liga Balcánica. El objetivo de esta unidad fue que los otomanos se retirasen del continente, aunque manteniendo únicamente la posesión de Estambul. Este escenario fue propicio para el surgimiento del nacionalismo en los diferentes pueblos del continente, particularmente en los recién conformado estados de Alemania e Italia y, también, en los grupos balcánicos.



En poco tiempo, los balcánicos vencieron a los turcos, que perdieron casi todos sus dominios en el continente. Además, Albania, que seguía bajo el manto otomano, se rebeló y declaró su independencia. Pero, meses después, las ganancias territoriales de Bulgaria generaron la ira de sus aliados. Por ello, Grecia y Serbia, secundados por Rumania y los turcos, iniciaron una guerra contra los búlgaros. Así, Bulgaria fue derrotada y debió ceder gran cantidad de terrenos a sus enemigos, incluida Turquía.

Para 1914, las tensiones se situaron dentro del Imperio Austro-húngaro. Esta unidad acaparaba gran cantidad de etnias de la región en su interior – Checos, croatas, eslovacos, eslovenos, italianos, polacos, rumanos, serbios y ucranianos -. Por ello, empezaron a producirse enfrentamientos entre las autoridades imperiales y los distintos pueblos. El 28 de junio, el nacionalista serbio Gavrilo Princip mató al heredero al trono, el archiduque Francisco Fernando de Austria, y a la condesa Sofía Chotek, esposa del noble. Este episodio, conocido como el Atentado de Sarajevo – Bosnia -, marcó el inicio de la Primera Guerra Mundial.

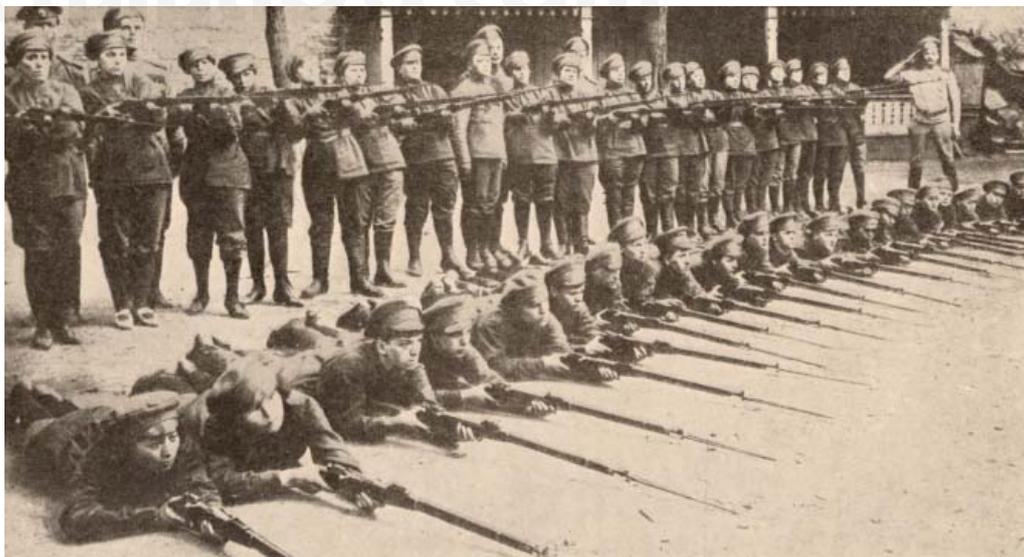
PRIMEROS MESES DE CONFLICTO

Ante ello, los austrohúngaros le declararon la guerra a los serbios. En defensa de Serbia, el ejército ruso avanzó hacia la región. Ante ello, los alemanes promulgaron las hostilidades contra Rusia y, acto seguido, Francia hizo lo propio contra los germanos. Cuando los alemanes se lanzaron a la conquista de Bélgica – Maniobra que les permitiría, en teoría, un paso rápido hacia Francia –, los ingleses decidieron intervenir en el conflicto, en defensa de los franceses, rusos y serbios.

Luego de haberse declarado el inicio de las hostilidades, las tropas alemanas se desplegaron por distintos frentes. Por un lado, varias delegaciones, comandadas por el general Helmuth von Moltke, partieron hacia Bélgica y Luxemburgo, donde enfrentarían a los franceses. A su vez, otras divisiones hicieron lo propio con destino a Polonia, que contaba con la protección de las fuerzas rusas. En tanto, el ejército ruso invadió las tierras nororientales germanas.

En esa región se desarrollaron las primeras grandes batallas del conflicto. En agosto, las tropas alemanas, encabezadas por los generales Erich Ludendorff y Paul von Hindenburg, vencieron a los rusos en Tannenberg. Días después, el resultado se repitió en los Lagos Masurianos. Por ello, la tropa rusa debió retroceder a sus dominios, a fin de reacondicionarse. Luego, los alemanes siguieron hacia Polonia, aunque la defensa rusa se impuso.

LAS TROPAS ALEMANAS, ENCABEZADAS POR LOS GENERALES ERICH LUDENDORFF Y PAUL VON HINDENBURG, VENCIERON A LOS RUSOS EN TANNENBERG. DÍAS DESPUÉS, EL RESULTADO SE REPITIÓ EN LOS LAGOS MASURIANOS. POR ELLO, LA TROPA RUSA DEBIÓ RETROCEDER A SUS DOMINIOS, A FIN DE REACONDICIONARSE.



Mientras tanto, las batallas en el Frente Occidental no eran tan beneficiosas para los germanos. Luego de varios triunfos sobre los franceses en la frontera con Bélgica, el trámite se tornó más arduo para Alemania, a causa de la llegada de los refuerzos ingleses. En septiembre, ocurrió la Primera Batalla de Marne, desarrollada en las cercanías de París. Allí, las tropas británicas y francesas detuvieron el avance de los germanos, que hasta entonces parecía incontenible.

Desde ese momento, ambos bandos establecieron posiciones firmes. Se delimitó una frontera, por medio de una línea que recorría desde la costa del mar Norte hasta Suiza. La paridad de fuerzas en la región no permitió el avance de ninguna de las dos tropas en los siguientes meses. Además, los germanos encontraron una situación cómoda, ya que su posición estable en el oeste le permitía desviar fuerzas y recursos para su expansión en el este.



En el Frente Oriental, las fuerzas rusas en el sur de Polonia generaron el retroceso del ejército austrohúngaro, aunque la dureza de los combates diezmoó ambas tropas. Antes de finalizar el año, el movimiento bélico más importante fue el ingreso del Imperio Otomano a la contienda, dentro de la Triple Alianza. Además, Bulgaria también respaldó el accionar de alemanes, austrohúngaros y turcos.

En 1915, el ejército austrohúngaro intensificó su ofensiva sobre el territorio serbio, cuyas tropas no podían resistir el avance enemigo. En algunos meses, los aliados se apoderaron de Serbia y, también, de Montenegro. Ante ello, los serbios se replegaron hacia Macedonia. Justamente hacia allí desplazaron el escenario militar las Potencias Centrales, deseosas de concretar la conquista de la región.

Para ese momento, ya se habían producido algunos otros movimientos. Desde el inicio del conflicto, los aliados habían persuadido a Italia para que abandonase a las Potencias Centrales. En abril, por medio del Tratado de Londres, Italia ratificó su ingreso a la Triple Entente. A cambio, los italianos obtendrían ganancias territoriales en los Balcanes y, además, en varias regiones del Imperio Austrohúngaro.



EN LAS BATALLAS, COMENZARON A HACERSE COMUNES LOS INTERCAMBIOS DE ARMAS QUÍMICAS Y GASES DE DISTINTOS TIPOS, MUCHOS DE LOS CUALES POSÉAN EFECTOS LETALES. LOS ENFRENTAMIENTOS NAVALES CONTABAN CON MENOR IMPORTANCIA QUE EN CONFLICTOS ANTERIORES.



En el Frente Oriental, alemanes y austrohúngaros persistían en su ofensiva a Polonia. Mientras tanto, en el Frente Occidental, las acciones estaban lejos de ser significativas o, siquiera, significantes para la contienda. Sin embargo, allí fue el sitio donde se evidenciaron los adelantes tecnológicos que los países beligerantes habían estado desarrollando en los últimos 45 años.

En las batallas, comenzaron a hacerse comunes los intercambios de armas químicas y gases de distintos tipos, muchos de los cuales poseían efectos letales. Los enfrentamientos navales contaban con menor importancia que en conflictos anteriores. Pero, las innovaciones tecnológicas, sobre todo con los submarinos, mantuvieron la tensión en los mares. A su vez, la aparición de aeroplanos, dotados de material armamentístico, generó un nuevo frente de combate entre los bandos: el aéreo. En este marco, se destacó la actuación del piloto alemán Manfred von Richthofen, reconocido como el Barón Rojo.

Para entonces, la confrontación había adoptado la forma de una Guerra de Trincheras. Esto fue propiciado, principalmente, al desarrollo armamentístico, que hizo que los desplazamientos de fuerzas no fuesen necesarios para arremeter sobre las posiciones enemigas. Además, en la línea de cada tropa, se había implementado un circuito de caminos y refugios, construidos y cavados en la superficie. El ejemplo más claro de ello fue la línea de frontera en el Frente Occidental.

TIEMPOS DE ESTABILIDAD Y EL GENOCIDIO ARMENIO

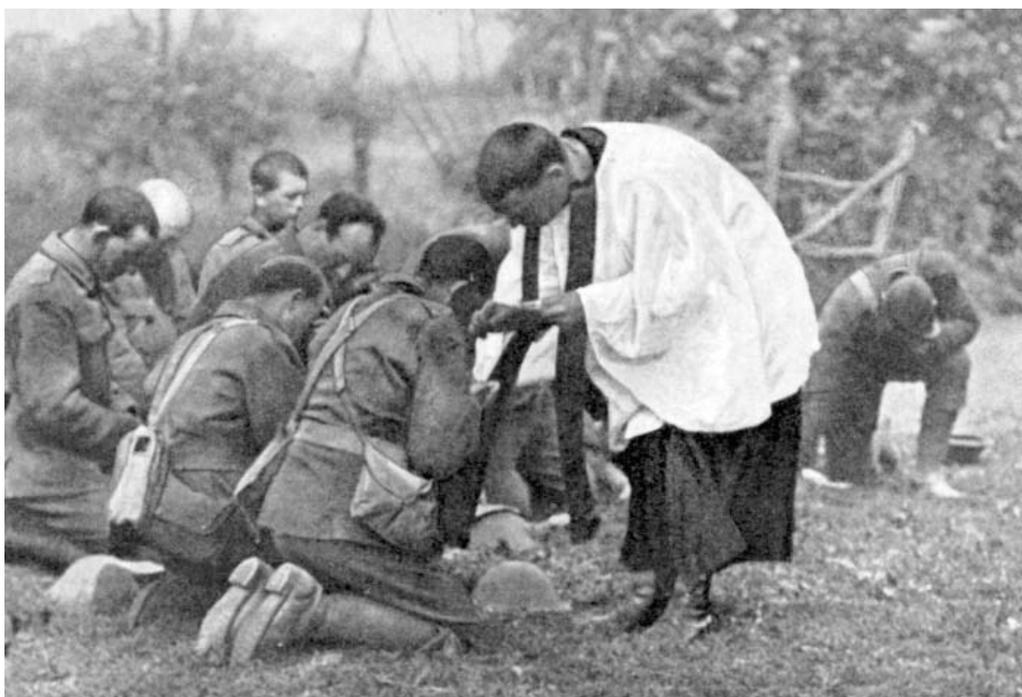
EN EL FRENTE OCCIDENTAL, SE DESARROLLÓ LA SEGUNDA BATALLA DE YPRES. LEJOS DE HABER SIDO DECISIVA, SU IMPORTANCIA RADICA EN QUE ALLÍ SE USARON POR PRIMERA VEZ GASES LETALES, QUE MATARON A MILES DE SOLDADOS.

En abril, en el Frente Occidental, se desarrolló la Segunda Batalla de Ypres. Lejos de haber sido decisiva, su importancia radica en que allí se usaron por primera vez gases letales, que mataron a miles de soldados. En mayo, las ofensivas continuaron, aunque la situación se mantuvo estable. Como parte del escenario bélico, las tropas de los bandos asentadas en las colonias africanas comenzaron a batallar.

Otro sitio de combate se incorporó a la guerra: el Frente Italiano. Las fuerzas de la Triple Alianza se encaminaron a la conquista de la nación que había abandonado su bando. Desde junio, italianos y austrohúngaros combatieron en la frontera oeste de ambos países. Como en el Frente Occidental, los límites eran rígidos y, en los primeros meses, no se registraron grandes cambios en la situación.



EL IMPERIO OTOMANO SE DEDICÓ A HOSTIGAR OTRAS REGIONES CERCANAS A SU EXTENSIÓN. LOS TURCOS SE DEDICARON A COMBATIR A LAS FUERZAS RUSAS EN EL CÁUCASO. PERO, PESE A LA AUSENCIA DE RESULTADOS DETERMINANTES, LA CAMPAÑA NO FUE FAVORABLE.



En el Frente Oriental, los otomanos pasaron a ser los actores más importantes. Primero, Rusia, Francia y Gran Bretaña organizaron una excursión militar a la península de Galípoli, a fin diezmar las posibilidades de los turcos. Sin embargo, y pese al arribo de casi 80 mil soldados de la Triple Entente, los otomanos desbarataron la maniobra enemiga. Por ello, la lucha entre los bandos se prolongó durante varios meses, siendo los turcos quienes tuvieron la ventaja sobre sus enemigos.

También, el Imperio Otomano se dedicó a hostigar otras regiones cercanas a su extensión. Los turcos se dedicaron a combatir a las fuerzas rusas en el Cáucaso. Pero, pese a la ausencia de resultados determinantes, la campaña no fue favorable. Sucede que Rusia poseía el apoyo de las fuerzas militares armenias. Por entonces, la actual extensión de Armenia se hallaba dividida en dos partes. Una de estas se encontraba bajo el dominio ruso – Armenia Rusa – y, la otra, era controlada por los otomanos – Armenia Turca –.

Hasta entonces, los armenios – cristianos – no habían tenido problemas de convivencia con los turcos – musulmanes -. Sin embargo, estos acontecimientos llevaron a que los otomanos emprendiesen una ofensiva sobre el pueblo enemigo. Los soldados turcos comenzaron a ejecutar a gran cantidad de hombres armenios. Además, otros eran sacados de sus hogares y deportados hacia países de Asia. Los armenios debían soportar a pie el exilio, bajo la mirada de los otomanos, quienes no les permitían consumir agua o comidas. Asimismo, los prisioneros eran reclutados en numerosos campos de concentración, ubicados en distintos países de Medio Oriente, donde serían fustigados.

De esta manera, gran cantidad de armenios murieron por los efectos devastadores que le provocaba esta marcha. En tanto, miles de mujeres y niños fueron torturados, violados y asesinados en Armenia. Este proceso, que se extendió hasta mediados de 1917, causó más de un millón y medio de muertes. Fue denominado Genocidio Armenio, siendo considerado una de las etapas más crueles de la Primera Guerra Mundial y, también, uno de los genocidios más atroces de la historia universal.

En tanto, la actividad bélica se activó en Asia. Allí, Japón ocupó varias islas del océano Pacífico, cuyo propietario era Alemania. Al no haber un acuerdo al respecto, los japoneses intensificaron su ofensiva en la zona. Además, Japón, que era la principal potencia militar de la región, instó a China, país que se hallaba en plena decadencia, a realizar algunas concesiones territoriales y comerciales en su favor.

Cerca de fin de año, los ataques franceses y británicos se incrementaron en el Frente Occidental. El ejército de la Triple Entente lanzó una feroz y prolongada ofensiva sobre los alemanes. Pero, estas fuerzas estaban bien preparadas, por lo que la acción no les revistió mayores inconvenientes. En el Frente, la disputa por el dominio de Polonia, emprendida por rusos y alemanes, se hallaba estancada.



LOS ATAQUE FRANCESES Y BRITÁNICOS SE INCREMENTARON EN EL FRENTE OCCIDENTAL. EL EJÉRCITO DE LA TRIPLE ENTENTE LANZÓ UNA FERROZ Y PROLONGADA OFENSIVA SOBRE LOS ALEMANES. PERO, ESTAS FUERZAS ESTABAN BIEN PREPARADAS, POR LO QUE LA ACCIÓN NO LES REVISTIÓ MAYORES INCONVENIENTES.



En tanto, 1916 fue un año que estaría marcado por la estabilidad de las acciones. Las batallas en Asia seguían siendo dominadas por los japoneses, mientras que en Medio Oriente la paridad entre las fuerzas había frenado la embestida turca. En tanto, los otomanos continuaban con las prácticas crueles contra Armenia. Para marzo, las tropas austrohúngaras ingresaron sobre Italia, luego de vencer a las tropas locales en la línea fronteriza impuesta.

Por su parte, Macedonia y Bulgaria eran los sitios donde se desarrollaban las hostilidades en los Balcanes. Sin embargo, los aliados dirigieron una ofensiva sobre Rumania, país que había incrementado su actividad militar a favor de la Triple Entente. En el Frente Oriental, el ejército ruso pudo concretar su avance sobre territorio alemán y austrohúngaro. Esta maniobra fue favorecida por la atención que ambos imperios habían estado posando en otros lugares.

A su vez, alemanes intensificaron el volumen de hostilidad en los mares, por medio de una ofensiva submarina. El objetivo de estas acciones consistió en cortar la línea de suministro y comunicaciones navales entre los aliados franceses y británicos. Por su parte, los ataques alemanes a Francia se intensificaron. A fines de febrero, se inició la Batalla de Verdún, ciudad que Alemania pretendía tomar debido a que era un punto clave en las comunicaciones con París. Pero, luego de varios ataques certeros de los germanos, la lucha se estancó, dado que ninguna fuerza podía sacar ventaja. Durante meses, los alemanes quedaron estancados en los pocos kilómetros que habían tomado.

A fin de desviar la atención alemana en Verdún, británicos y franceses emprendieron una ofensiva contra sus enemigos a lo largo de la frontera, marcada por el río Somme. Allí, desde julio y a lo largo de meses, se desató la batalla más encarnizada de toda la contienda. Finalmente, las hostilidades en Somme acabaron vencedor, aunque ambas tropas habían perdido, en suma, casi 20 mil soldados en combate. En diciembre, los franceses generaron el retroceso enemigo en Verdún, pero esto significó el reestablecimiento de las posiciones que ambos bandos habían ostentado a comienzos de año.

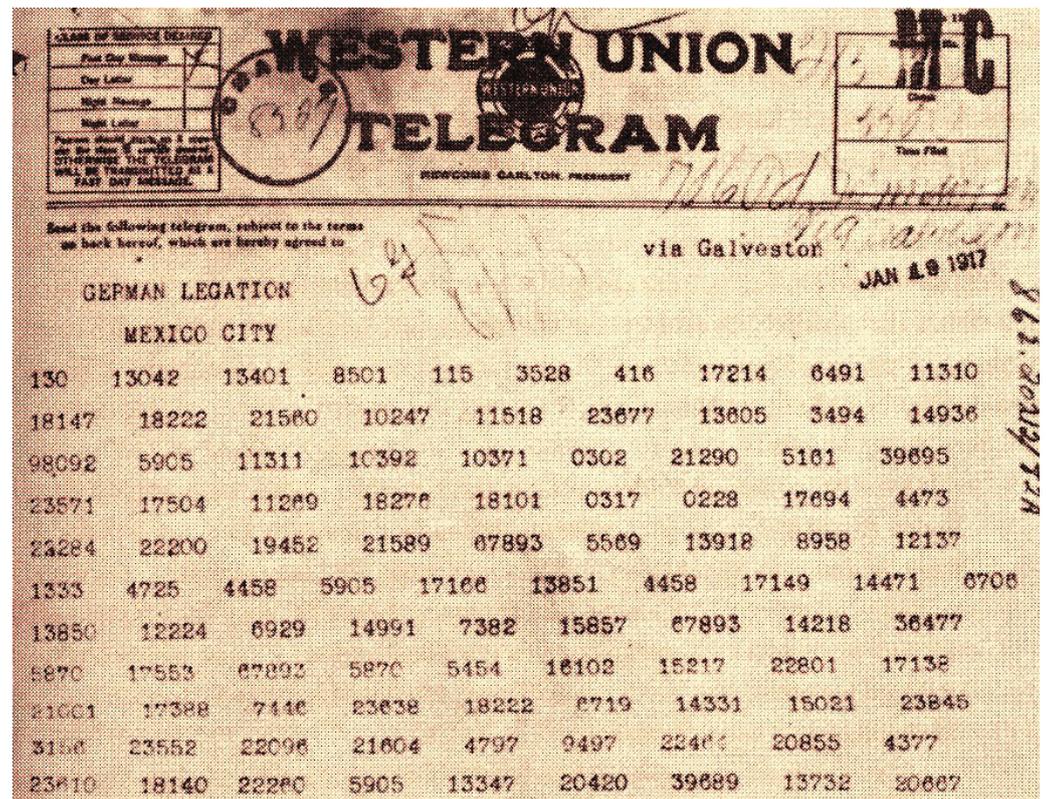
TELEGRAMA ZIMMERMANN Y LA REVOLUCIÓN RUSA

Los hechos más significativos de la guerra ocurrirían en 1917. En enero, Arthur Zimmermann, ministro de Asuntos Exteriores de Alemania, le mandó un telegrama a Heinrich von Eckardt, embajador en México. En este documento, Zimmermann estableció condiciones para que México, desde América, se sumase a la Triple Alianza. Los alemanes pretendían que México, auxiliada económica y militarmente, atacase Estados Unidos en caso que abandonase su neutralidad. A cambio, se le ofrecía la devolución de los estados de Arizona, Nuevo México y Texas, que habían sido de su propiedad en el pasado.



Sin embargo, los británicos interceptaron dicho mensaje, por lo que conocieron las intenciones de sus enemigos. Inmediatamente, les avisaron a Estados Unidos. Luego, varios submarinos alemanes atacaron naves estadounidenses. Esta cuestión fue suficiente para que el presidente Thomas Wilson decidiera ingresar a la contienda en el bando de la Triple Entente. Por su parte, México desistió de tomar parte de la misma. Esto se debió a que el estado no poseía los recursos necesarios para combatir a Estados Unidos y, además, el presidente Venustiano Carranza quería acabar con la Guerra Civil Mexicana.

EN ENERO DE 1917, ARTHUR ZIMMERMANN, MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ALEMANIA, LE MANDÓ UN TELEGRAMA A HEINRICH VON ECKARDT, EMBAJADOR EN MÉXICO.





CON LA INTROMISIÓN DE ESTADOS UNIDOS EN LA CONTIENDA, LOS ALIADOS, Y ESPECIALMENTE ALEMANIA, AFRONTARON LA LLEGADA UN NUEVO ENEMIGO Y, EN CONSECUENCIA, DE MÁS FRENTES DE COMBATE. POR SU PARTE, LOS RUSOS MANTUVIERON SUS POSICIONES EN LA GUERRA, AUNQUE CON MENOR INTENSIDAD, YA QUE SU ADMINISTRACIÓN DEBÍA PONDERAR LOS ASUNTOS INTERNOS.



Mientras tanto, el Imperio Ruso atravesaba una situación límite. En medio de la guerra, la sociedad se hallaba al borde del colapso. Las desigualdades económicas eran cada vez más grandes entre la pudiente nobleza, liderada por el zar Nicolás II, y las capas populares. Además, en el Imperio escaseaban los alimentos, siendo los campesinos y obreros los principales damnificados. Por su parte, el pueblo no poseía libertades ni derechos y, también, el zar manejaba la nación bajo un régimen feudal.

Estos factores, sumados a la ineficacia de zar para administrar Rusia, generaron las condiciones propicias para la concreción de un estallido social. En marzo - según el Calendario Juliano, que era usado en Rusia, aún era febrero -, Nicolás II ordenó reprimir una protesta en una fábrica de Petrogrado. Pero, los manifestantes encontraron la adhesión de los ciudadanos y, además, de gran parte de los militares. La rebelión generó tal presión sobre el zar que debió dejar su cargo días más tarde, estableciéndose un gobierno provisorio.

Con la intromisión de Estados Unidos en la contienda, los aliados, y especialmente Alemania, afrontaron la llegada un nuevo enemigo y, en consecuencia, de más frentes de combate. Por su parte, los rusos mantuvieron sus posiciones en la guerra, aunque con menor intensidad, ya que su administración debía ponderar los asuntos internos. Ante ello, las luchas en el Frente Occidental se habían estancado por completo, debido a que la rigidez de las fronteras no podía ser quebrada por ninguno de los bandos.

Ante la estabilidad en tierra, los mares pasaron a poseer una intensa actividad militar. Los océanos Pacíficos y Atlántico, sumados al mar Mediterráneo, fueron los sitios donde los bandos libraron sus batallas. En los Balcanes, las hostilidades continuaban sin claro vencedor en Macedonia y Rumania. En el Frente Oriental, a causa de la Revolución de Febrero, los rusos se habían retirado. Por ello, los alemanes aprovecharon la situación y avanzaron hacia Lituania, donde tomaron gran cantidad de territorios.

Por su parte, los otomanos acabaron el Genocidio Armenia. Esta conclusión obedecía a dos razones. La primera era que los combates frente a Rusia se habían estancado en la región – Pocos meses después, finalizarían definitivamente -. En tanto, los turcos partieron hacia el este y el sur de sus terrenos, donde las tropas británicas habían incrementado su ofensiva. Para entonces, el daño que se le había producido al pueblo armenio era enorme.

Cerca de fin de año, alemanes y austrohúngaros ganaron gran cantidad de terrenos en el Frente Italiano. Ante ello, las tropas locales se replegaron. En el Frente Occidental, fuerzas estadounidenses y canadienses llegaron a Francia para reforzar al ejército de la Triple Entente. Meses después, luego de varias batallas, no hubo cambios territoriales significativos en la contienda. Pese a ello, la moral de los alemanes iba en picada, ya que veían que no podrían sostener su posición durante mucho más tiempo.

Para noviembre - según el Calendario Juliano, aún era octubre -, las condiciones denigrantes a la que estaba sometido el pueblo ruso se habían agravado. Además, el gobierno provisional no daba respuestas a las necesidades más urgentes del pueblo. Entonces, los líderes del Partido Bolchevique, Vladímir Ilich Uliánov, reconocido como Lenin, y Lev Davidovich Bronstein, reconocido como León Trotski, encabezaron una nueva rebelión popular contra el gobierno provisorio de Rusia.

LAS CONDICIONES DENIGRANTES A LA QUE ESTABA SOMETIDO EL PUEBLO RUSO SE HABÍAN AGRADADO. ENTONCES, LOS LÍDERES DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE, VLADÍMIR ILICH ULIÁNOV, RECONOCIDO COMO LENIN, Y LEV DAVÍDOVICH BRONSTEIN, RECONOCIDO COMO LEÓN TROTSKI, ENCABEZARON UNA NUEVA REBELIÓN POPULAR CONTRA EL GOBIERNO PROVISORIO DE RUSIA.



Para ello, se contó con el decisivo apoyo de los sóviets – Numerosos comités de obreros -, que funcionaron como fuerzas de choque y presión ante las fuerzas imperiales. En algunos pocos días, y con la adhesión de la Guardia Roja, los bolcheviques tomaron el poder. Este movimiento fue denominado la Revolución de Octubre, o Revolución Bolchevique.

Desde entonces, en su rol de líder, Lenin promulgó numerosas reformas para solucionar las demandas del pueblo. En tanto, en 1918, los sectores opositores se levantaron en armas, dando inicio así a la Guerra Civil Rusa. Ante ello, los líderes rusos, territorio que pasaría a llamarse República Socialista Federativa Soviética de Rusia, efectuaron negociaciones para acabar con su participación en la guerra, a fin de dedicarse a la pacificación del territorio nacional. Luego de meses de tratativas, en marzo, los soviéticos establecieron su salida de la Triple Entente mediante la firma del Tratado de Brest-Litovsk.



Allí, además haber asumido cuantiosas concesiones económicas, Rusia perdió gran cantidad de territorios a causa de su apuro por salir de la contienda. El Imperio Otomano recuperó extensiones que había perdido durante el siglo XIX. En tanto, Ucrania, Finlandia, Letonia y Estonia obtuvieron su independencia. Por su parte, el Imperio Alemán incorporó Lituania, Polonia y un sector de Bielorrusia. En esa porción cedida, Rusia poseía una buena parte de su espacio industrial y, también, de sus tierras cultivables. Por ello, Trotski, quien fue el encargado de realizar este pacto, renunció a su cargo.



FIN DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Sin la preocupación que causaban las tropas rusas en el este, las fuerzas alemanas fueron colocadas en el Frente Occidental, a fin de combatir a la reforzada Triple Entente. No obstante, los recursos alemanes comenzaban a escasear y, además, la situación militar de los austrohúngaros y otomanos estaba cerca del colapso. Sólo una rápida y certera ofensiva de los Aliados en el oeste podía llegar a salvar la guerra.

En ese contexto, las fuerzas alemanas se adentraron en terreno francés. En pocas semanas, avanzaron grandes extensiones, estando cerca de quebrar las líneas de comunicaciones terrestres entre los ejércitos enemigos. Pero, los aliados pudieron reorganizarse e unificar sus tropas. Esto, sumado al auxilio militar de Estados Unidos, permitió emprender una embestida sobre las posiciones enemigas. Así, se retornó a la situación fronteriza de comienzos de año.



EN POCAS SEMANAS, LAS FUERZAS ALEMANAS AVANZARON GRANDES EXTENSIONES EN FRANCIA. PERO, LOS ALIADOS PUDIERON REORGANIZARSE E UNIFICAR SUS TROPAS. ESTO, SUMADO AL AUXILIO MILITAR DE ESTADOS UNIDOS, PERMITIÓ EMPRENDER UNA EMBESTIDA SOBRE LAS POSICIONES ENEMIGAS.



A partir de julio, una serie de victorias de los aliados dejó al borde de la ruina a las fuerzas alemanas. Por entonces, el Imperio atravesaba una severa crisis económica y, además, la sociedad había comenzado a manifestar su descontento por la situación de la nación. En los siguientes meses, se concretaron las derrotas en Bulgaria, Rumania y Macedonia. Además, los otomanos cayeron frente a sus enemigos en Medio Oriente y el Cáucaso. Asimismo, el Imperio Austrohúngaro, vencido por Italia – nación que se encaminó libremente a la conquista del norte de los Balcanes - tampoco contaba con la fortaleza necesaria para continuar la asistencia a Alemania.

Ante la catástrofe militar, los comandantes del ejército alemán, Hindenburg y Ludendorff, abandonaron el mando. A principios de noviembre, un grupo de marineros alemanes se rebeló ante sus superiores. Con el correr de las jornadas, este movimiento sumó gran cantidad de adeptos, por lo que se prolongó en todo el país. Días más tarde, la presión fue tan grande que el Kaiser Guillermo II debió dejar el trono y partir al exilio.

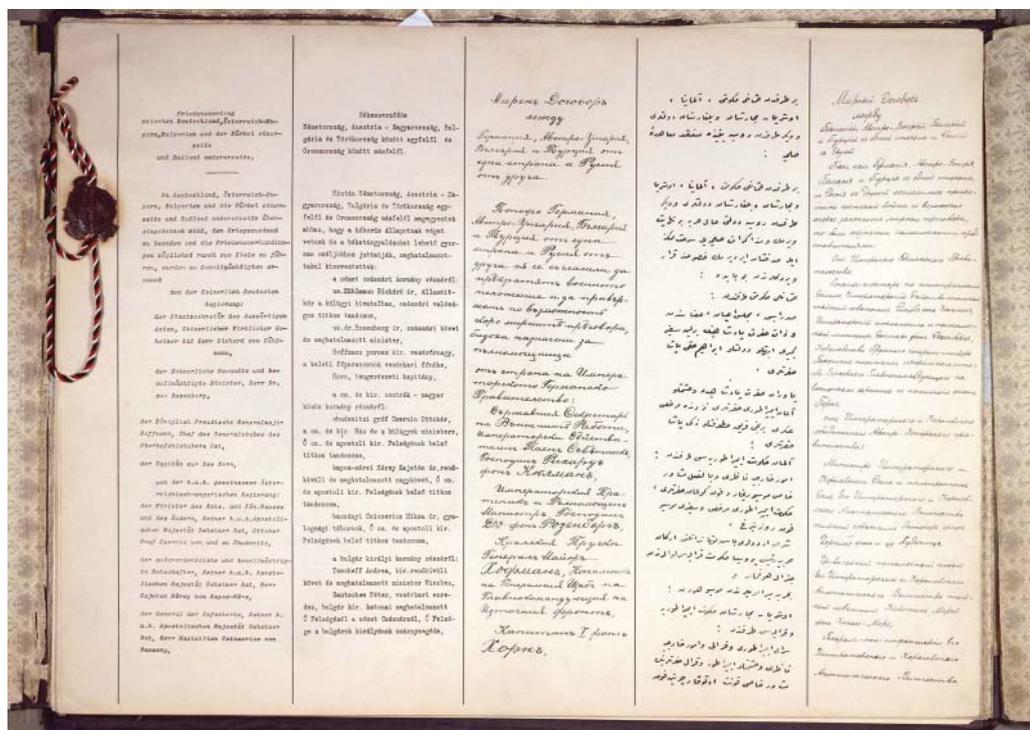
Así, Alemania emprendió el camino para la conformación de un régimen democrático y constitucional – esto se lograría meses más tarde, con la integración de los territorios germanos bajo la República de Weimar -. De esta manera, la Triple Entente y Estados Unidos, el bando vencedor de la Primera Guerra Mundial, accedieron a la negociación de paz. Además, los términos impuestos en el Tratado de Brest-Litovsk fueron abortados, ya que todo lo acordado por el Imperio Alemán carecía de validez.

Entre fines de 1918 y comienzos de 1919, los países beligerantes emprendieron tratativas de paz. Mediante el Tratado de Batum, el Imperio Otomano reconoció a la República Democrática de Armenia. Meses después, los otomanos y los países de la Triple Entente firmaron el Armisticio de Mudros, por medio del que culminó la actividad militar en Medio Oriente y en el Cáucaso.

En tanto, los representantes de Francia, Estados Unidos, Reino Unido e Italia usaron la Conferencia de París para acordar los términos de finalización de la guerra. Estos países establecieron las condiciones que Alemania debía aceptar para acabar con la contienda. Igualmente, en caso que los germanos no estuviesen de acuerdo con lo estipulado, la contienda hubiese seguido hasta la destrucción alemana.



LA TRIPLE ENTENTE Y ESTADOS UNIDOS, EL BANDO VENCEDOR DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL, ACCEDIERON A LA NEGOCIACIÓN DE PAZ. ADEMÁS, LOS TÉRMINOS IMPUESTOS EN EL TRATADO DE BREST-LITOVSK FUERON ABORTADOS, YA QUE TODO LO ACORDADO POR EL IMPERIO ALEMÁN CARECÍA DE VALIDEZ.





EN EL TRATADO DE VERSALLES SE ESTIPULÓ QUE ALEMANIA HABÍA SIDO EL ÚNICO ESTADO CULPABLE DE LAS HOSTILIDADES, POR LO QUE TUVO QUE ENCARAR UN PROCESO DE DESARME TOTAL. ADEMÁS, LOS GERMANOS FUERON CASTIGADOS CON DURAS PENAS ECONÓMICAS.



En julio de 1919, las naciones involucradas en la guerra suscribieron al Tratado de Versalles. Allí, se estipuló que Alemania había sido el único estado culpable de las hostilidades, por lo que tuvo que encarar un proceso de desarme total. Además, los germanos fueron castigados con duras penas económicas. Entre ellas, Alemania debió otorgar buena parte de sus recursos minerales, industriales y agropecuarios. También, fue sancionada con el pago de 31.400 millones de dólares a sus enemigos.

Por otra parte, el documento dispuso la Creación de la Sociedad de Naciones. Este organismo, que tenía la intención de englobar a todos los estados del mundo – A excepción, en un principio, de Rusia, el Imperio Otomano y Alemania -, había sido creado para regular las relaciones internacionales entre países, a fin de evitar la irrupción de nuevos conflictos y, de esa manera, garantizar la paz en el mundo.

A manera de sanción. Alemania perdió gran parte de su extensión. Estos terrenos fueron adquiridos por Bélgica, Dinamarca, Polonia y Francia, que pudo recuperar Alsacia y Lorena. Además, los alemanes perdieron dominios en Oceanía y África, que fueron repartidos entre los países europeos vencedores.

En septiembre, los vencedores de la guerra establecieron el Tratado de Saint-Germain-en-Laye. Allí, se estableció la disolución del Imperio Austrohúngaro en varios estados – Reino de Hungría, la República de Austria y el Reino de Yugoslavia -. A su vez, Italia se apoderó de varias regiones próximas a su territorio.

En agosto de 1920, el Imperio Otomano – pasaría a ser la República de Turquía – redujo su territorio, tanto en Europa como en Asia. Gran cantidad de los estados que ocupaban los turcos en Medio Oriente y el norte de África consiguieron independizarse, mientras que otros pasaron bajo influencia inglesa o francesa. En tanto, Grecia adquirió una buena cantidad de regiones que habían estado en poder de los turcos. A su vez, los búlgaros también debieron cederle a Grecia y Yugoslavia parte de su extensión.

Finalmente, en el este de Europa, la situación estuvo lejos de ser tranquila. Con la anulación del Tratado de Brest-Litovsk, Rusia se encontró con la posibilidad de recuperar sus dominios. Así, la Revolución se esparciría hacia el oeste, donde los soviéticos acapararían el control de Bielorrusia, algunas regiones de Finlandia, Ucrania, Armenia, Azerbaiyán y Georgia.

La Primera Guerra Mundial dejó más de diez millones de muertos y otros tantos millones de heridos y desaparecidos, que principalmente fueron jóvenes de Rusia, Alemania, Francia y Reino Unido. A esto hay que adherirle la desmembración de varios estados europeos, con la consecuente caída de dinastías reales. Al finalizar la contienda, las monarquías absolutistas, modelo de gobierno que se había prolongado en el continente durante varios siglos, habían finalizado.

Durante la década de 1920, Estados Unidos se unirá a Francia e Inglaterra como una de las potencias económicas del mundo. En este marco, Alemania quedará relegada a causa de la grave crisis económica y social que sufrirá en los primeros años de posguerra. Los condicionamientos financieros y comerciales a los que estuvo expuesta generaron grandes movimientos sociales en el seno del país, que expresarán su descontento contra las autoridades de la República de Weimar.




AL FINALIZAR LA PRIMER GUERRA MUNDIAL, LAS MONARQUÍAS ABSOLUTISTAS, MODELO DE GOBIERNO QUE SE HABÍA PROLONGADO EN EL CONTINENTE DURANTE VARIOS SIGLOS, HABÍAN FINALIZADO.

En los siguientes años, los movimientos sociales y nacionales pondrán en jaque a la nueva organización continental y, también, mundial. En tanto, el avance de la Revolución Rusa hacia el este, con sus preceptos socialistas, provocará el rechazo de las potencias económicas, que tratarán de evitar su propagación a cualquier costo.